Año III — Alcoy, 8 de Agosto de 1923 — Núm. 126

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

DEL RIFF ESPAÑOL

¡PEOR QUE LOS CAFRES!

No hace aún muchos días, toda la prensa burguesa ponía el grito en el cielo ante el *descubrimiento*, en la propia España metida a «civilizadora», de una vasta comarca que tenía, y que tiene todavía, mucho que envidiar a las kábilas rifeñas: las Jurdes.

El hecho era demasiado escandaloso, profundamente vergonzante, aún para esta sociedad desalmada y criminal. Se había hecho público ya impensadamente. No hubo pues, más remedio que ocuparse del asunto y lamentarlo, aunque hipócritamente, y hasta suspender las ordinarias cacerías y francachelas conque se entretienen y malgastan el tiempo las más altas y las más inútiles jerarquías para organizar una aparatosa visita expeditiva, que si no tuvo la virtud de acabar con tanta miseria infamante, sí la tuvo para insultar a tanto infeliz inconsciente con el contraste de sus lujos amasados con lágrimas, sangre y dolor...

Pero esa misma prensa burguesa, proxeneta comerciable de todas las concupiscencias y todos los latrocinios, calla otras muchas infamias, otras muchas vergüenzas, otros muchos crímenes y horrores, mientras procura engañar y embaucar a un pueblo ensimismado y abyecto, con el sonsonete archisobado y ridículo de las responsabilidades, que ya de antemano se sabe que ha de terminar en la más burda y sarcástica comedia.

Nosotros descorreremos a nuestros lectores la cortina que oculta tanta inmundicia. No es más que una de las tantas y tan fatales consecuencias de esta brutal e inhumana sociedad que nosotros combatimos; pero nos interesa tan de cerca, está tan expuesta ante nuestra vista, que hemos de ocuparnos de ella particularmente.

Ya no son solo las Jurdes; son también los pueblos de Sierra Nevada los que lanzan el apóstrofe de su pauperismo espantoso a la conciencia ensimismada, dormida, anestesiada de los hombres. En algunos pueblos de Sierra Nevada, en esa cordillera tan cerca de Granada, donde el más brutal despotismo caciquil se cierne con mayor crueldad sobre la tierra y sobre los hombres, convirtiendo en áridos e inútiles cotos de caza y diversión, las fértiles llanuras, en esos pueblos no se conocen ni comunicaciones de ninguna clase, ni escuelas, ni médicos, ni farmacias, ni la luz eléctrica, ni aún siquiera la rueda de carro... Sus habitantes famélicos, raquíticos, astrosos, dan la sensación de cuán ruin y salvaje es este orden asesino...

¡Oh, la España que gasta millones en coronas para imágenes, que derrocha millones sepultando a la juventud en aras del negocio marroquí!...

Tal vez se crea que exageramos. Citemos, pues, un caso práctico:

Una mujer, una infeliz mujer que a las tareas del campo se dedicaba—como todas las mujeres de estos desdichados pueblos—desde que amanece el día hasta la noche, trabajando peor que las bestias entre un sol abrasador, cayó enferma; debido a la falta de comunicaciones, de medicinas, de médicos, no pudo ser asistida facultativamente. Cuando un médico, Juan Torres García de otro pueblo inmediato pudo acudir, encontró a la mujer difunta, y a su niño que mamaba aún de los pechos del frío cadáver de su madre. El doctor Torres afirmó que hubiera podido salvarse, y que su muerte, como la de tantos y tantos, debía pesar sobre la conciencia de los hombres...

GENERACION CONSCIENTE

Cada día se hace más interesante esta excelente revista, cuyo contenido, integrado en gran parte por valiosa colaboración médica, debe ser leído por todos los amantes del estudio y de la superación física y cultural del hombre.

En su número 3 publica el siguiente sumario: Eugenesia La herencia, *Doctor Isaac Puente*.—Estudio elemental del cuerpo humano, *Dr. J. Garcés*.—Al margen de una disputa, *Un médico rural*.—Rima (dibujo), *Francisco Saurén*.—Confidencias sexuales.—Los vicios solitarios, *Francisco Caro Crespo*.—La ciudad del sol, *Pietro Gori*.—Del placer, del amor y de la procreación, *F. Barthe*.—Yo bebo, tú bebes, él bebe, *Dr. Bunge*.—Nueva humanidad, *José Chueca*.—Las enfermedades venéreas.—Cómo se contraen.—Cómo se evitan.—Cómo se curan, *P. V.*—Consultorio Médico de GENERACIÓN CONSCIENTE.

Precio, 40 céntimos. De 5 ejemplares en adelante, a 25 cms. Dirección: Nueva, 4.—ALCOY (Alicante).

La Gran Revolución

Por PEDRO KROPOTKINE

La obra de más valor histórico sobre cuantas se han escrito acerca de la Revolución Francesa. Es un profundo estudio del origen, la evolución, el desarollo, la magnitud y las consecuencias para las libertades humanas, de aquella conmoción social que proclamó ante el mundo los Derechos del Hombre.

El genio sintético del gran escritor revolucionario se manifiesta esplendente en esta obra inmortal.

Toda Biblioteca debe tenerlo, como uno de los principales libros que más profundos conocimientos históricos aporta al estudio de los que se interesen por la evolución de los pueblos y sus libertades.

«La Gran Revolución» consta de dos grandes tomos, ilustrados con 23 láminas y 653 grabados, lujosamente encuadernados en tela con planchas doradas. Precio de la obra completa, 30 ptas.

Esta Administración se encarga de servirlo, cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y el pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy.

La vaca humana

La señorita histérica, linfática y melindrosa, de estúpida y lujuriosa ostentación sensualista, no quiere marchitar su belleza mefítica, aparente, artificialmente sostenida a fuerza de afeites, embardurnamientos y composturas engañosas. No podría «flirtear», lucir sus formas...

Por eso procura parir poco; y cuando pare, ahí está la mujer-vaca, mujer del pueblo, grotescamente ataviada, que dará su leche sabrosa, su ubre exuberante llena de vitalidad, que amamantará a su hijo, que le alimentará con la sangre que no pudo guardar para el suyo, muerto tal vez por falta de cuidados.

¡Oh, pueblo escarnecido, atormentado por todos los sufrimientos físicos y morales, cuán generoso eres!

Produces las riquezas con que se engalana esa clase inútil, podrida por todas las lascivias sexuales, por todos los vicios y todas las depravaciones, y la rejuveneces con tu sangre, le das tu vida, además de tu esfuerzo y tu sudor...

ESTÁ A LA VENTA

MARIA

Hermoso y sensacional poema en cinco cantos y un prólogo, original del compañero Román Cortés.

Forma un elegante volumen en 8.°, lujosamente impreso, con varios y artísticos dibujos alegóricos del compañero F. Saurén, con tricomía en la portada.

Tan interesante libro no debe faltar en todas las Bibliotecas obreras, y deben adquirirlo y leerlo todos los compañeros amantes del estudio y de la poesía rebelde.

Precio, 3 ptas. Apresúrense a hacer los pedidos a su autor, Román Cortés, San Pedro, 17, Cullera (Valencia), y a REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

EL SUFRIMIENTO DE UN PUEBLO

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Hay momentos en la vida que comprendemos cuán potente es esta arma única que poseemos los desheredados de la tierra: la Solidaridad. Ella hace temblar a los tiranos cuando después de dejar caer su garra fraticida sobre la cabeza de alguno de nuestros hermanos de lucha en cualquier apartado rincón de la tierra se alza en el mundo entero la airada protesta de las falanges de oprimidos. Ella detiene muchas veces el brazo del verdugo, conquistando el derecho a la vida para algún amado compañero de sueños de libertad. La Solidaridad, es siempre, sin duda alguna, el arma más eficaz para detener los desmanes de los chacales y será la fuerza que en el día de la santa revuelta libertaria mantendrá las presas logradas a fuerza de sangre proletaria y entusiasmos heroicos.

En un pueblo lejano hay una legión de ahogados y viejos anarquistas que sufren bajo un régimen refinadamente despótico. Sus gritos de angustia son ahogados. No se les permite siquiera expansionar sus almas rebosantes de dolor contando sus sufrimientos a los hermanos de otros países. He recibido una epístola de uno de aquellos valerosos y mártires camaradas, que me ha hecho estremecer de dolor y de indignación. Hay entre líneas latente el nerviosismo del que se ve amenazado por un poder terrible y oculto. Hay frases entrecortadas, como escritas rápidamente, con el temor de ser sorprendidas por los espías de los tiranos. Hay en toda ella, además, esta confianza ciega en la bondad de nuestras doctrinas anárquicas, este optimismo que, en contraste hermoso, se apodera de nosotros en los instantes de mayor peligro. Es un documento humano que retrata la odisea de aquel pueblo lejano que sufre la inicua tiranía.

Mi hermano me dice en su carta que le escriba por mediación de otro menos conocido en las luchas, cuya dirección me ruega pida a otro amigo de París, con la advertencia insistente de que no dé esta nueva dirección a quien no sea de absoluta confianza. ¿Sabéis el por qué de tantas precauciones? Pues, porque en el lejano país que tratamos, no se respeta el sagrado de la correspondencia privada y se roban con pasmosa frecuencia las cartas que van dirigidas a conocidos anarquistas del interior o del extranjero. Llega tan lejos el sistema represivo, que yo mismo me veo obligado a no dar el nombre del camarada que me escribe, pues le causaría grave daño, ya que funciona una policía internacional de espionaje. «Si dieras mi dirección a algún individuo sospechoso de relaciones con nuestros enemigos, podría ocurrir que hasta ni conligo podría comunicarme más», acaba diciendo mi hermano.

Encarcelamientos, destierros, fusilamientos, suspensión sistemática de periódicos anarquistas, una persecución incesante... Imposibilidad de mantener relaciones fijas con los camaradas de fuera. Tal es la situación de aquel lejano pueblo que sufre. ¿No habéis todavía adivinado de qué país de horror os hablo? Os hablo de aquel inmenso país que tantos soldados dió a las filas de la Anarquía. De aquella región de las gestas gloriosas libertarias. Os hablo de Rusia. En Rusia se sufre.

Yo no quiero saber en este momento qué ó mando allí. Quiero ignorar al escribir estas líneas qué partido usufructúa el poder. No quiero mezclar ideologías, si las hay. Solo sé que allí hay hermanos, multitud de hermanos queridos, que son martirizados, encarcelados, perseguidos, por el grave hecho de ser anarquistas. Y ello me mueve a declarar públicamente lo que se ha dicho ya mil veces de una forma u otra: Urge levantar una pronta agitación mundial de protesta enérgica contra el Estado que martiriza a nuestros hermanos anarquistas, como no han logrado a martirizarlos en ningún otro Estado burgués, hasta ahora, o sea aislándoles materialmente de toda relación con los afines de otros países, teniéndoles en sucias mazmorras o en campos de concentración meses y meses, expulsándoles violentamente o acribillándoles a balazos. ¡Y encima de tanto sufrimiento injusto el denigrante epíteto de bandidos y contrarrevolucionarios!

«¡Ayudadnos!» — termina diciéndome mi comunicante, que es un compañero que lleva más de diez años militando en el campo anarquista ruso y que es suficientemente conocido de los anarquistas emigrantes de Berlín (1).—«Nuestra única fuerza es la constante relación con nuestros camaradas del extranjero.»

En Portugal, en Francia, en Alemania y en otros países, funcionan ya comités pro-anarquistas rusos perseguidos. No olvidemos que cientos de hermanos que padecen en Rusia, tienden esperanzados la vista hacia los hermanos de las demás regiones de la Tierra. ¡Solidaridad, anarquistas del mundo!

Luis HUMBERT

(1) Si algún compañero desea escribir a este buen camarada ruso, pida a REDENCION su dirección. Comprende los idiomas español, portugués, francés, inglés, alemán, italiano, polaco, ido y esperanto; pero sólo contesta en esperanto y francés.

El hombre y la tierra

Por ELISEO RECLUS

He aquí una obra de importancia universal, gloria de nuestro siglo, verdadera joya científica, maravillosa creación de uno de los más eminentes y preclaros talentos de la humanidad.

La riqueza de sus ilustraciones, los profundos y portentosos conocimientos que en esta obra maestra se encierran la hacen indispensable en todo Sindicato y en toda colectividad cuyos fines sean la regeneración del hombre.

¡Trabajadores, amantes de la cultura!: Procurad que vuestro Sindicato adquiera para su Biblioteca esta obra inmortal.

Lujosa edición. Seis tomos ricamente encuadernados con planchas doradas. Precio de la obra completa, 180 ptas.

Esta Administración se encarga de servirla cuidadosamente empaquetada y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy, y se enviará inmediatamente.

EL DILEMA DE NUESTRA PRENSA

A los paqueteros, a los suscriptores y a los lectores de REDENCION

Si a la semana próxima no aparece nuestro semanario, ya saben todos los compañeros a qué es debido: a la falta de pagos, a la demora conque proceden en sus liquidaciones algunos paqueteros y suscriptores.

Hay compañeros que cumplen con regularidad, y no se den éstos por ofendidos. Pero hay otros que conseguirán, con su actitud, lo que no ha podido lograr la reacción con todas sus medidas represivas: matar nuestros paladines anarquistas, precisamente cuando más falta hace la difusión y la propaganda de nuestros ideales.

El dilema de REDENCIÓN es el siguiente: o liquidan inmediatamenta los paqueteros y suscriptores que adeudan cantidades a esta Administración, o dejará de aparecer.

Los que crean que es una cuestión de dignidad para los anarquistas la vida de nuestros paladines, que procuren liquidar inmediatamente; que se difunda y extienda su lectura a fin de aumentar su tirada, y que se hagan pedidos de libros y folletos cuyo beneficio es el principal sostén de REDENCION.

Sencillamente exponemos la cuestión. Los compañeros decidirán.

LA TIRANIA VOLUNTARIA

Por J. VIDAL

La tiranía puede decirse que tomó fuerza real y positiva al conseguir alojarse en la mente de los tiranizados. Nunca la tiranía tuvo seguridad de perdurar hasta que fué aceptada voluntariamente por los mismos que la sufrían.

La tiranía no descansa en la violencia ni en la cobardía de los esclavos. Por espacio de siglos, los tiranos tuvieron que luchar desesperadamente contra los pueblos, por no aceptar éstos el reinado de la imposición. La sangre se derramaba abundantemente por negarse los oprimidos a ser siervos de su señor. Por fin se halló la ciencia de mandar y ser obedecido gracias a las ideas del Estado, de la religión, de la propiedad, patria, excétera. Los llamados «sabios» y hombres «doctos» fueron los encargados de propagar las nuevas ideas de la tiranía voluntaria.

El «fantasma», como dice Stirner, entró en la mente de los hombres, y los tiranos aseguraron su poder sin necesidad de luchar contra sus vasallos.

Así como todo buen alemán lleva en su corazón la imagen del emperador, también todo buen ciudadano lleva consigo el principio de tiranía.

La idea de la autoridad tomó su fuerza en los cerebros de los esclavos, y la tiranía fué respetada en letra escrita, legalizándose por medio de las leyes.

Ya no se trataba de juzgar los actos del gobernante sino que se consideraba como un deber de todo ciudadano acatar las órdenes que emanaban del poder político. Ya no se discutían las doctrinas buenas o malas de las religiones sino que se ponían en práctica las ideas y preceptos que la iglesia ordenaba. La autoridad, el orden, las buenas costumbres, reclamaban un acatamiento ciego de parte de los ciudadanos.

Las clases directoras llegaron a conseguir que los mismos esclavos se transformaran en policías y espías de los actos de su vecino. Un ladrón debía de ser entregado a las autoridades al ser descubierto, so pena de ser un mal ciudadano. Y un hereje de la religión debía de ser denunciado a la iglesia, para ser fiel servidor del señor.

Así ha perdurado la tiranía hasta nuestros tiempos.

Cuanto más se moderniza un pueblo más se manifiesta la tendencia a la tiranía voluntaria.

Hay pueblos en los Estados Unidos de América que ya no necesitan ningún policía uniformado. Cada buen ciudadano es un policía, creyéndose con el derecho de perseguir a todo individuo que cometa actos considerados contrarios a las instituciones actuales.

Hay pueblos en Europa que el sacerdote no necesita exhortar a los incrédulos, sino que los mismos creyentes se encargan de forzar a éstos a que comulguen con su religión, o en caso contrario les obligan a abandonar el lugar.

Es decir, que el Estado ya tiene a quien le proteje sus privilegios, sin necesidad de nombrar representantes directos para hacer obedecer las leyes. El ladrón ya no escapa de la justicia, y muchas veces paga sus «crímenes» en las mismas manos de los ciudadanos, siendo lynchado.

La iglesia ya no tiene necesidad de eminentes misioneros para convertir a los infieles, sino que los siervos se encargan de hacer entrar los mandamientos de dios en la mente de los incrédulos con la estaca o con el hambre.

Así progresan los pueblos y los hombres. Así avanzan los rebaños de esclavos hacia la renuncia completa de sus derechos individuales. Así triunfan los grandes tiranos y las instituciones autoritarias y explotadoras.

El liberalismo, la democracia, el gobierno constitucional, la república, todos estos títulos de sistemas políticos y de instituciones modernas han sido los responsables del presente estado de cosas. El hombre se engañó al creerse emancipado una vez, destruído el poder feudal y el absolutismo. En vez de liberarse así mismo afianzó más todavía la prepotencia y la autoridad, atándose de pies y manos y entregándose a merced de las leyes escritas. El poder que negó a un «señor» o a un rey, dió voluntariamente a un p[illegible] pública, a un capitalista, [illegible] sus leyes renunció a tod[illegible]s de hombre.

Legalizando la propiedad, perdió el goce de los productos de su trabajo. Admitiendo la religión negó la fuerza creadora de Natura.

He aquí la gran carga que pesa sobre las espaldas de la Anarquía al proponerse transformar la humanidad, luchando, no tan sólo contra tiranos y explotadores, sino que también contra los mismos esclavos que defienden voluntariamante la tiranía que éllos mismos aceptaron como un derecho de clases y como un sistema de orden, oponiéndose a la destrucción de todo lo que consideran sagrado y legal.

En este caso, no basta tan sólo atacar las instituciones que representan la tiranía sino que se debe destruír el «fantasma» que todo «buen» ciudadano tiene alojado en su mente.

Se puede, en un periódo revolucionario, destruir los muros de las cárceles, quemar iglesias y archivos de la propiedad, fundir los cañones y monedas, pero si las mentes de los esclavos no han sufrido ninguna modificación, si todavía poseen en sus cerebros las imágenes de dios, del castigo, de la propiedad, de la patria y de la moneda, lo más natural es que después que termine la turbulencia de las masas excitadas, vuelvan a construírse nuevas cárceles, nuevas iglesias, nuevos cuarteles, nuevos bancos, saliendo triunfante la religión, la propiedad y el Estado.

Pero si nos esforzamos en educar a los hombres, tratando gradualmente de arrancarles los prejuicios y las preocupaciones que han recibido a través de las generaciones pasadas, convenciéndoles de la justicia de nuestros ideales y de la posibilidad de una sociedad mejor organizada, bajo la base de la conciencia individual, no hay duda que al conseguir limpiar los cerebros de tanta corrupción autoritaria y explotadora, las cárceles, las iglesias, los cuarteles y los bancos se caerán en pedazos para no levantarse nunca más, terminándose la lucha desigual de una minoría consciente contra una mayoría ignorante, que defiende voluntariamente a sus propios tiranos.

Leyenda sobre la autoridad

I

—Hermano, eres más alto que yo, puedes alcanzar esa granada que allí, detrás de las flores de fuego y el follaje, me mira riendo, como una joven graciosa con los labios entreabiertos.

Ves, la madurez la ha abierto. Los bordes de la herida que se ha hecho para complacerme son de color escarlata. Deseo esa granada, hermano. Tú que eres más alto, extiende los brazos, alcánzamela para poder comérmela.

Y el hermano mayor la agarró para que el pequeño pudiese comerla.

Y el hermano mayor marchó a través del campo y vió una cabra salvaje descendida de su montaña para buscar a su cabrito.

—¿No has visto a mi cabrito, preguntó al león, tú que vives en el llano y que mejor que yo conoces los senderos tan fatigosos para mis menudas patas?

—Deja a tu cabrito tranquilo, replicó el león, y ven que te devore.

Y el león hizo como dijo.

Pero el hermano primogénito le preguntó por qué había comido a la cabra que buscaba su cabrito.

—¿No la has oído lamentarse de la ineptitud de sus patas para la marcha? ¿No he hecho bien en devorarla? Mira la solidez de mis uñas y de mis dientes. Es por lo que he comido a la cabra.

El adolescente reflexionó y contempló sus brazos, que eran largos, fuertes y musculosos. Los encontró tan sólidos... que resolvió forzar a su hermano menor a servirle. Tanto es así que cuando este último vino a pedirle que le alcanzese los frutos, le respondió:—Mira mis brazos, ¿no me has dicho que los tuyos no podían llegar hasta la granada? Sírveme tú si no quieres que te devore.

Desde entonces el pequeño sirve al mayor. Pero éste nunca ha podido gozar en paz del descubrimiento de que el león le hizo gracia.

Y las cosas quedaron así hasta hoy.

II

Una sirvienta salió con los niños de su amo. La encomendaron vigilarlos muy estrechamente. Pero los niños se mostraban muy desobedientes y se alejaban de ella, de modo que su vigilancia era ilusoria.

Pensó entonces en inventar la existencia de un gran perro negro, que mordía a los niños que se alejaban de su niñera. Los niños tuvieron miedo del perro y, vueltos muy obedientes, se quedaron al lado de la sirvienta. Y en su fuero interno, ella contempló al dios que había creado y lo encontró de una gran utilidad.

Pero a causa de este perro, los niños se volvieron locos de terror.

Y así continuaron hasta hoy.

III

Un viajero estaba cargado de oro y plata. Por temor de los ladrones iba armado. Y servidores le seguían numerosos, más numerosos que todos los ladrones juntos del país. Iban tan bien montados y equipados que un ejército no hubiera sido capaz de despojarles de la riqueza.

Algunos bandidos poco advertidos les asaltaron y se hubieran arrepentido si no hubiesen sido condenados a muerte enseguida.

Un bandido, hecho circunspecto por la suerte de sus hermanos, se fué a consultar a un santo ermitaño, famoso por sus consejos sobre toda clase de asuntos, porque había vivido mucho tiempo en compañía de dos huesos de muerto y de un cántaro de agua.

—¿Qué debo hacer, oh santo varón, para apoderarme de los tesoros de ese viajero?

—El medio es muy sencillo, respondió el piadoso solitario. Echale alrededor del cuello este nudo corredizo que voy a darte y verás como no opondrá resistencia alguna. Bien al contrario, ordenará a sus servidores que se inclinen ante ti y te abandonará todo lo que quieras.

El bandido hizo como el santo le aconsejó. Y el viajero y su séquito no se resistieron.

El nudo corredizo se llamaba «Fe». El bandido advertido se sirvió de ella hasta hoy.

IV

—Padre, dime, ¿por qué el sol no cae? El padre, confundido de no saber por qué el sol no cae, castigó a su hijo por haberlo sorprendido en flagrante delito de ignorancia.

El hijo temió la cólera de su padre y no preguntó nunca más por qué el sol no cae ni por qué ocurren otras muchas cosas, de que hubiera querido, sin embargo, saber la razón.

Este niño no llegó nunca a ser un hombre, aunque haya vivido seis mil y muchos otros miles de años más.

Y siguió estúpido e ignorante hasta hoy.

V

—¿Dónde vas Philoinos?— preguntó Hudor a su amigo, al encontrarlo en las calles de Atenas.

—Corro para absorber las tres medidas de vino que me esperan en casa de la más bestial de mis amantes, respondió Philoinos titubeando.

Porque estaba ebrio.

—Ven, tienes bastante vino en el cuerpo y demasiadas amantes, lo temo.

—¡Tres, Hudor, tres! El amo lo ha dicho, ha dicho tres.

—El amo no ha hablado de vino ni de éter. Ven, pues.

—Sí, él ha dicho tres... tres... tres.

Y Philoinos cayó por tercera vez en la tarde. Pero esta vez, quedó extendido en el suelo.

Y así continuó hasta hoy.

E. D. DEKKER

El individualismo en el sindicato

Por P. NANTRE

Estoy lejos de considerar al sindicalismo como una panacea, creo que no puede existir una panacea; social. Pero creo que es un medio de defensa individual y social. ¿Cuántos obreros serían los cómplices y el objeto de una explotación más odiosa y tiránica que la existente, si no estuvieran agrupados y educados en el medio sindical?

«Esto es francamente anti individualista» me dirá alguien. Pero ¿quién pretende que el individualismo exista o pueda existir en las multitudes?

De antemano sabemos que los partidos, que las sectas pueden ser nefastas a ciertos individuos, a ciertas mentalidades; pero para el hombre inconsciente, que, desgraciadamente, no es un artículo raro, ¿creeis que el agrupamiento, que la cohesión no puede, al contrario, darle un poco de energía, llevarlo a la acción? Esa no es, ciertamente, siempre reflexiva y razonable; pero no lo es más el individuo.

Me diréis: «Con esos razonamientos volvemos a la necesidad de la educación individual». Es exacto. Todos los métodos, todos los sistemas sociales son falsos cuando no se tiene en cuenta al individuo.

¿Cual será pues el papel del militante individualista frente al sindicalismo? ¿Deberá entrar en el sindicato? ¿Por qué no? Si está obligado a sufrir una explotación cualquiera, ¿por qué no habrá de unirse a una fuerza que puede serle útil?

Preconizamos la reducción de nuestras necesidades para no dejarnos explotar.

Actualmente, si el individuo no quiere vivir absolutamente como un salvaje, le es imposible librarse de toda explotación. Es ineludible vestirse, pagar alquiler. El que quiere enterarse compra libros, viaja, asiste a go a los espectáculos, a las conferencias, que no pueden ser siempre gratuitas.

Para gozar de todo eso hay que hacer un trabajo remunerador cualquiera. A menos de poseer una fortuna o de practicar el ilegalismo, es decir: poner en peligro la vida y la libertad, aunque relativa como todas las libertades.

Yo no creo que el individualista, que ante todo quiere afirmarse, cierre su actividad, en el sindicato, a las reivindicaciones económicas. Siendo un barajador de ideas, un buscador y un educador (tomando esta palabra en un sentido más modesto.) él hará conocer su género de vida; esa será su propaganda. Sus llamados a la sobriedad, a la dignidad, a la conciencia individual, despertarán, ciertamente, el buen sentido que duerme en algunos individuos.

Me parece que, comprendido así, el sindicalismo no es absolutamente anti-individualista.

Traducido de «Le Reveil de l' Esclave por

ERNESTO DUBOIS

LOS QUE PRODUCEN

Por C. MALATO

Uno de los hechos sociales que muy claramente prueban cuán mal constituída está nuestra sociedad, es la inmensa cantidad de individuos que consagran su actividad, su inteligencia, sus fuerzas, en hacer trabajos inútiles o dañosos para la colectividad.

Inútiles y dañosos son los que en nombre del dios gobierno y de la diosa patria tienen por misión matar a gentes de otros países.

Inútiles y dañosos son los y las (porque hay también mujeres en aquella profesión), vestidos de un traje femenil, pero muy feo, y generalmente sucio, que se consagran a rogar, en un idioma muerto hace mucho tiempo, a un llamado Dios y a embrutecer a los mortales para mejor explotarles.

Inútiles y dañosos son los que pretenden determinar las relaciones humanas, constreñir, y castigar, en virtud de viejos libros, llamados Códigos, en oposición absoluta con todo lo que nos enseña la reflexión, la ciencia y la vida misma. Individuos ciegos y sordos que no conociendo nada de evolución, progreso y verdad, viven en un mundo de convencionalismo imbécil y feroz, reemplazando las leyes naturales por leyes artificiales, siempre invocando a la diosa justicia, tenemos muchos dioses y diosas en nuestra sociedad cristiana.

Inútiles y dañosos son los que, sin hacer nada, viven explotando el trabajo de los demás.

Inútiles y dañosos son los que, con los precedentes, viven de vender palabras huecas o papeles llenos de fórmulas incomprensibles, cumpliendo su profesión, ellos también, en nombre de la diosa justicia.

Además de los citados, es decir, militares, sacerdotes, magistrados, abogados, ugieres, procuradores y otra gente dicha de justicia, comprendidos policías, guardias civiles y carceleros, y de los capitalistas especuladores, hay muchos que, aún calificándose de trabajadores, viven sin producir nada útil.

De esos son los innumerables intermediarios entre el productor y el consumidor que, por la mala constitución de nuestra sociedad, tienen que robar al uno y al otro, quieren vivir y no pueden prosperar si no precipitan a los demás a la ruina y a la bancarrota.

De esos son también sendotrabajadores intelectuales que estudian libros absurdos para ser un día servidores de la Diosa justicia o sacerdotes del dios triple y uno. Y los individuos de pluma-no quiero decir pavos—que se llaman a si propio publicistas, escriben libros mentirosos novelas engañadoras, poesías patrioteras, artículos instigados y pagados por los embusteros políticos y los especuladores financieros.

Vosotros diréis: Queda el proletariado, la masa immensa de la clase obrera, la que todo lo produce y está explotada por los parásitos ¡Ay!

De este proletariado, que indudablemente trabaja y trabaja mucho, demasiado, una parte emplea su actividad en labores, también inútiles y dañosas para el bienestar y la felicidad de todos.

¿Son verdaderamente útiles los obreros que forjan fusiles, cañones, que fabrican pólvora y bombas, es decir, los instrumentos de matanza entre los hombres y de dominación para gobiernos y clase capitalista?

¿Son verdaderamente útiles los obreros que fabrican los alcoholes falsificados que sirven para envenenar y embrutecer a los trabajadores europeos, como también a indígenas de Africa, América y Oceanía, a quiénes después se les roba el territorio?

¿Son verdaderamente útiles los obreros que trabajan el diamante y las piedras llamadas preciosas que fabrican o prestan los brillantes, futilidades de que se engalanan las burguesas y burguesitas, mientras que las obreras, agotadas por el trabajo y tal vez hambrientas, van en cueros?

¿Son verdaderamente útiles los que aunque calificándose de trabajadores, espian a los obreros, sin hacer nada más que servir los intereses del patrono contra el asalariado?

Así se ve que en la sociedad actual sólo una parte de la masa cumple un trabajo útil. No sólo las clases superior y mediana, sino también muchos obreros explotados no emplean su actividad en obras verdaderamente beneficiosas para la colectividad humana.

Y eso es la condenación misma de nuestro régimen de autoridad y jerarquía políticas y de antagonismos económicos. Mientras que es también una prueba más de lo que podrían ser la producción mundial y el bienestar el día en que, cambiada nuestra sociedad, todas las fuerzas humanas se aplicaran en multiplicar y colocar esa producción.

FLORES ESCOGIDAS

En tanto que la mayoría de los hombres no comprenda que gasta la mitad cuando menos de sus energías vitales en alcanzar objetos que para nada útil pueden servirle y en llevar a la práctica ideas que han concebido una porción de papanatas muy serios y es[illegible]los o algunos bromistas de mal género que parecen querer vengarse del daño que les han hecho los hombres induciéndoles a equivocaciones lamentables, no es posible ningún progreso.

Hay miles y miles de hombres ocupados en fabricar objetos de arte que sólo sirven para que unos cuantos ricos de mal gusto se solacen; hay miles y miles de hombres que por toda ocupación tienen la de aprender a matar a sus semejantes, contra los cuales no sienten ningún odio; pero a los que matan si se lo manda el Rey o el Presidente del Consejo de Ministros.—LABOUCHÈRE.

La rebelión de Kronstadt

(Conclusión)

Lecciones y significación de Kronstadt

El movimiento de Kronstadt fué espontáneo, sin preparativos preliminares, y pacífico. Si se transformó en un conflicto armado de fin trágico y sangriento, es enteramente gracias al despotismo de la dictadura comunista.

Dándose bien cuenta del carácter general de los bolcheviquis, Kronstadt, no obstante, creía en la posibilidad de una solución amistosa. Creía que el gobierno comunista entraría en razón: le prestaba un cierto espíritu de justicia y de libertad.

La experiencia de Kronstadt prueba una vez más que gobierno o Estado,—sea cualquiera que sea su nombre y su forma,—es siempre el enemigo mortal de la libertad y de la independencia del pueblo. El Estado no tiene ni alma ni principios. No tiene más que su objetivo: el de asegurarse el poder y el de conservarlo a todo precio. Esta es la lección política de Kronstadt.

Otra lección,—una lección estratégica—nos ha sido dada por esta rebelión.

El éxito de una revuelta depende de su determinación, de su energía y de su fuerza agresiva. Los insurrectos tienen siempre la simpatía de las masas. Esa simpatía se acelera con la ola creciente de la insurrección. El apaciguamiento no debe permitirse jamás; no debe nunca debilitarse por una vuelta a la monotonía normal.

Por otro lado, toda rebelión tiene en contra el aparato omnipotente del Estado. El gobierno puede concentrar fácilmente en sus manos las fuentes de aprovisionamiento y los medios de comunicación. No hay que permitir al gobierno que haga uso de sus poderes. La rebelión debe ser vigorosa, sus golpes deben ser dirigidos de improviso y resueltamente. No debe quedar localizada,—eso significaría su estancamiento. Debe propagarse y desarrollarse. Una rebelión que queda localizada, que emplea la política de la espera o que se coloca en la defensiva, está inevitablemente condenada a la derrota.

Es sobre todo en esto donde Kronstadt repitió los errores estratégicos fatales de los comunistas de París. Estos últimos, no quisieron seguir la opinión de los que proponían un ataque inmediato a Versalles, cuando el gobierno de Thiers estaba desorganizado. No extendieron la revolución a todo el país. Ni los obreros de París, en 1871, ni los marineros de Kronstadt tenían por objeto la abolición del gobierno. Los comunalistas no querían, en suma, más que ciertas libertades republicanas, y cuando el gobierno intentó desarmarlos, expulsaron a los ministros de Thiers de París, establecieron sus libertades y se prepararon a defenderlas, y nada más. Es así también como Kronstadt exigió sólo las elecciones libres a los soviets. Habiendo arrestado a varios comunistas, los marineros se dispusieron a defenderse contra el ataque. Kronstadt rehusó seguir la opinión de los expertos militares de apoderarse inmediatamente de Oraniembaun. Este fuerte era de la mayor importancia militar y tenía además 50 000 puds (1) de harina perteneciente a Kronstadt. Una caída sobre Oraniembaun era fácil, dado que los bolcheviquis eran tomados de improviso y no tenían tiempo de enviar refuerzos. Pero los marineros se rehusaron a tomar la ofensiva: así se perdió el momento psicológico. Algunos días después, cuando las declaraciones y los actos del gobierno bolchevique debieron convencer a Kronstadt de que era arrastrada una lucha a vida o muerte, era demasiado tarde para corregir el error (2).

Lo mismo pasó en 1871. Cuando la lógica de la lucha a que fueron llevados demostró a los comunalistas la necesidad de abolir el régimen de Thiers no sólo en París sino en toda la extensión del país, era ya demasiado tarde. En París, como en Kronstadt, *la tendencia hacia la táctica pasiva y defensiva fué fatal.*

Kronstadt cayó. El movimiento de Kronstadt por los soviets libres fué ahogado en sangre; en el mismo momento que el gobierno bolcheviqui hacía concesiones a los capitalistas europeos, firmaba la paz de Riga, gracias a la cual una población de 12 millones fué arrojada a merced de Polonia, y ayudaba al imperialismo turco a estrangular las repúblicas del Cáucaso.

Pero el «triunfo» de los bolcheviquis en Kronstadt, llevaba en sus entrañas la derrota del bolcheviquismo. Expuso el carácter verdadero de la dictadura comunista. Los comunistas mostraron que estaban dispuestos a sacrificar el comunismo, a sellar cualquier compromiso con el capitalismo internacional; y por tanto rehusaron las justas peticiones de su propio pueblo, peticiones que repetían las palabras de orden de noviembre de 1917, lanzadas por los bolcheviquis mismos: Soviets elegidos por el voto directo y secreto, según la constitución de la R. S. F. S. R.; y la libertad de palabra y de prensa para los partidos revolucionarios.

El segundo Congreso panruso del partido comunista sesionaba en Moscú en el momento de la rebelión de Kronstadt. En ese congreso toda la política económica bolcheviqui cambió de color debido a los acontecimientos de Kronstadt y a la actitud amenazante de las masas trabajadoras en distintas partes de Rusia y de Siberia. Los bolcheviquis han preferido liquidar su política fundamental, abolir la requisa obligatoria, introducir la libertad de comercio, hacer concesiones a los capitalistas y deshacerse del comunismo,—del comunismo par el cual fué proclamada la revolución de noviembre, por el cual se derramaron mares de sangre, y gracias al cual fué llevada Rusia a la ruina y a la desesperación,—antes que permitir la elección de los soviets libres.

¿Hay alguno, en la hora actual, que pueda dudar de las intenciones reales de los bolcheviquis? ¿Han perseguido el ideal comunista o el ideal estatista?

Kronstadt es una gran importancia histórica. Tocó la campana fúnebre del bolcheviquismo con su dictadura de partido, su centralización insensata, su terrorismo tchekista y sus castas burocráticas. Desencantó al mismo tiempo a los espíritus honrados e inteligentes de Europa y de América y los obligó a examinar las teorías y los hechos bolcheviquis. Deshizo el mito bolcheviqui del Estado comunista como «gobierno de los obreros y campesinos». Demostró que la dictadura del partido comunista y la revolución rusa eran dos fenómenos opuestos, contradictorios, que se excluían recíprocamente. Demostró que el régimen bolcheviqui es una tiranía y una reacción implacables, y que el Estado comunista es la contrarrevolución más poderosa y peligrosa.

Kronstadt cayó. Pero cayó victorioso en su idealismo y su fuerza moral, en su generosidad y su humanidad superior. Kronstadt estaba orgulloso. Estaba orgulloso con razón de no haber derramado la sangre de sus enemigos, los comunistas que se encontraban en su seno. No ejecutó a nadie. Los marineros ineducados e incultos, toscos en sus modales y en su lenguaje, eran demasiado nobles para seguir el ejemplo bolcheviqui de la venganza: no fusilaron ni a los odiosos comisarios. Kronstadt encarna el espíritu generoso y clemente del alma eslava y del movimiento emancipador secular de Rusia.

Kronstadt fué la primera tentativa popular y enteramente independiente para libertarse del yugo del socialismo de Estado, una tentativa hecha directamente por el pueblo, por los obreros, soldados y marineros mismos. Era el primer paso hacia la tercera revolución, que es inevitable y que, así lo esperamos, llevará a la desdichada Rusia la libertad permanente y la paz.

A. B.

(1) El pud es igual a 40 libras rusas o a 16,4 kilos.

(2) La negativa a apoderarse de Oraniembaun dió al gobierno la probalidad de reforzar la fortaleza con sus regimientos fieles, de eliminar las partes «infectadas» de la guarnición y de fusilar a los jefes de la escuadra aérea que iban justamente a unirse a los rebeldes de Kronstadt. Más tarde los bolcheviquis hicieron uso de la fortaleza como de un punto ventajoso de ataque contra Kronstadt.

Entre los fusilados en Oraniembaun se encontraban: Kolossoff, jefe de la división de los aviadores de la flota roja y presidente del Comité revolucionario provisorio que acababa de organizarse en Oraniembaun; Balabanoff, secretario de ese Comité, Romanoff, Vladimiroff, etcétera.

LO QUE RECIBIMOS

Dictadura y Revolución, por Luís Fabbri.

Es esta obra un análisis riguroso de la más importante de las doctrinas sociales que la Revolución Rusa llevó a la práctica: *la concerniente al rol del Estado en la revolución social.* Después de varios años de ruidosa polémica y después de la trágica realización que ella ha tenido por la implantación de la llamada «dictadura del proletariado», viene en el momento más oportuno el libro de Luís Fabbri a demostrar con extraordinario vigor y una gran preparación histórica las lógicas consecuencias de la ideología y de los métodos tácticos del bolchevikismo.—Precio, 4'50. Pedidos a, REDENCIÓN, Nueva, 4.—ALCOY.

Derecho de propiedad

Un día un vagabundo iba por un bosque perteneciente al duque Norfolk; casualmente el duque lo halló y le dijo:

—¿Usted sabe que va por mis tierras?

—¿Por sus tierras?—preguntó el vagabundo.—Bueno; pero como yo no poseo tierra alguna debo pisar necesariamente tierra ajena.

Pero, a propósito: ¿dónde obtuvo el señor estas tierras?

—Me las legaron mis antepasados—dijo el duque.

—¿Y ellos cómo las obtuvieron?

—Las heredaron de sus mayores,

—¿Y cómo las obtuvieron esos mayores?

—Se batieron por ellas.

—Venga para aquí, entonces—exclamó el vagabundo con bravura, arrojando el saco:—también yo quiero batirme para conquistarlas, como lo hicieron sus antepasados.

Mas el duque retirándose apresuradamente, no aceptó tan brillante proposición.

UPTON SINCLAIR

Dípticos

VALERA

Por medio del engaño penetraste
con una turba vil de desalmados,
asesinando seres esquilmados
por la fértil riqueza que arrasaste.
Que las fosas cavaran obligaste,
¡hombres, mujeres, niños fusilados!
fueron por tus esbirros enterrados
y tranquilo al saqueo te entregaste.
Mas, orgulloso y fátuo a tu regreso,
hiciste ostentación de *Reaccionario*
olvidando que existe el Libertario,
que desbroza el camino del progreso.
Honores adquiriste de tirano
y como tal, te hirió segura mano.

WILKENS

Supiste la masacre cometida
contra los nuevamente perseguidos,
y de nuevo tuvieron los caídos
un bravo que vengara su caída.
La idea en el cerebro concebida,
al llegar la noticia a tus oídos
reconcentraste en ellos los sentidos
para adquirir los medios de homicida.
Caminaste sereno y arrogante
con amplitud de internacionalista
—patrimonio exclusivo de anarquista; —
y tu *Bomba* fué reja roturante,
del surco que en la lucha redentora
será un destello de la nueva Aurora.

RAFAEL BARCELO

Númenes Rebeldes

Por Práxedes G. Guerrero y Ricardo Flores Magón

Bello libro de orientación libertaria, con las mejores y más viriles páginas de Práxedes Guerrero, proletario de aristócrata abolengo, y de Ricardo Flores Magón, ambos mártires del pensamiento que ofrendarón con sus vidas un gran ejemplo de abnegación y entusiasmo revolucionario.

Además, lleva este libro una narración histórica del movimiento revolucionario mejicano, por William C. Owen, de gran utilidad.

Precio, 2'00. Desde 10 ejemplares el 30 por 100 de descuento.

Pedidos y giros a: REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

El anarquismo en la infancia

El niño es solidario

Se entiende por solidaridad el apoyo o ayuda que un sér presta a otro en los momentos de desaliento, dolor o fatiga que éste tiene. Se distingue de la compasión en que en tanto ésta se limita a manifestarse sentimentalmente con un movimiento de simpatía ante un hecho doloroso. la solidaridad, sin dejar de ser integrada también por el sentimiento, tiene una manifestación más práctica, más concreta, más definida, pues procura hacer desaparecer el hecho o al menos atenuarlo, dulcificarlo.

Al dar limosna a un mendigo no solo no suprimimos ni atenuarnos su miseria sino que nos hacemos cómplices de ella y la perpetuamos al incitarle a que continúe mendigando en la creencia de que su miseria solo consiste en la necesidad insatisfecha siendo así que radica mayormente en el hecho moral de humillarse ante nosotros. Bien sabemos que nuestra dádiva no va a redimir su situación y sin embargo procuramos engañarnos y engañarle *piadosamente.* A esto se llama compasión.

Pero cuando luchamos por una sociedad justa donde no pueda haber mendigos de ninguna clase somos solidarios con toda la especie humana porque sentimos el dolor y además tratamos de evitarlo.

La compasión es tan indigna como noble es la solidaridad.

Igual que el hígado segrega la bilis, así la compasión es segregada por nuestro egoísmo. Cuando vemos una tribulación que nosotros no padecemos, nuestras fibras sensibles vibran, se conmueven, sufren y como el sufrimiento naturalmente nos repugna, tratamos de rechazar un recuerdo que nos atormenta tranquilizando nuestra conciencia con actos como el de desprendernos de unas monedas o pronunciar unas frases de conmiseración.

La solidaridad, en cambio, hace que nos compenetremos con el dolor ajeno y llevemos a los espíritus negros de pesimismo la blanca flor de la esperanza y de la dicha. La solidaridad se eleva cien codos sobre esas prácticas materiales, y si alguna vez las realiza las deja perfumadas y ennoblecidas con su humanismo.

Ahora bien; ¿es el niño solidario? Veámoslo.

Hay una creencia general de que el niño es destructor por temperamento y que a consecuencia de esto, como todo lo que está a su alcance es para él motivo de juguete, con el mismo gusto con que destroza un muñeco saca los ojos a un gato o aplasta la cabeza de un pajarillo. Nada más lejos de la verdad. Esto es querer hacerle un monstruo inútilmente cruel. El niño no es inhumano ni mucho menos; su instinto, aunque desconocedor del bien y del mal, se inclina siempre hacia el primero; pero dotado de un finísimo espíritu observador, todos los actos buenos o malos que realizamos ante su vista hallan eco en el don de imitación que posee y los promiscúa y confunde por su falta de discernimiento. Así vemos que a veces es generoso hasta la exageración y otras es vencido por el ansia de poseer y dominar.

Este es el necesario producto de una educación descuidada por lo que no puede aducirse como argumento para reforzar la teoría de la maldad ingénita del hombre.

Con un recién nacido ante la vista, siguiendo con cuidado el proceso vital de una criatura, no torciendo ni deformando su estructura moral, puede observarse como todos los actos que realiza responden a ideas—rudimentarias porque rudimentario es el sér que las sustenta, pero ideas al fin—de bondad y de humanidad.

Comienza por ser humano consigo mismo cuando busca con avidez el pecho de la madre para satisfacer su apetito; sigue después siendo humano con los demás y, por consiguiente, solidario con ellos cuando rechaza con lamentos y lágrimas todo dolor que, aun sin comprenderlo, siente latir en el corazón de los que ama.

¿Qué niño habéis visto que no se abrace con desesperación a su madre, como queriendo protegerla, si ésta sostiene una fuerte discusión con cualquiera?

Es miedo, diréis. ¿Miedo? ¿A qué? El miedo es una pasión y como tal ha de tener un objeto. Si al niño, para cuya inocencia todo son sonrisas y flores, no se le ha mostrado previamente el objeto de tal temor; si no se le ha enseñado que hay acciones humanas que pueden tenerse, no sacará nunca esa consecuencia.

Por eso cuando por primera vez presencia una escena violenta, cuando ve los ademanes descompuestos y enérgicos y los rostros congestionados abre unos ojazos llenos de asombro y, si los protagonistas son extraños a él, observa fijamente el cuadro; mas si alguno de los que intervienen tiene con él algún lazo de afecto pronto abandona su actitud pasiva y corre a sus brazos. Si le inspirara temor, repugnancia o cualquier otro sentimiento desagradable lo natural es que, tanto en un caso como en otro, huyera o se apartara. No lo hace así, sin embargo, porque la curiosidad es lo primero que se despierta en él ante lo desconocido.

Cuando los que riñen no tienen relación con el niño no puede saber éste si la violencia de que están poseídos es habitual en ellos y por eso se limita a observar un nuevo aspecto que le ofrece la vida. Pero bien sabe que esta misma violencia no es corriente en su padre o en su madre y cuando la advierte la considera lógicamente como algo anormal que su cariño le impulsa a desvanecer.

Este es el primer modo que tiene de manifestarse la solidaridad infantil.

Pudiera estar citando hechos y hechos que muestran y demuestran esta faceta moral del niño, pero me haría interminable. Prefiero que hable Rousseau unas oportunas palabras que nos presentan gráficamente a su Emilio educado según su sistema racional.

«Nunca azuza dos perros para que riñan ni hace que un perro corra tras mi gato. Este espíritu pacífico es efecto de su educación que, no habiendo dado pábulo al amor propio y a una alta opinión de sí mismo, le ha impedido que buscase sus delicias en la dominación y en la desdicha ajena. Padece cuando ve padecer, que es un efecto natural. Lo que hace que se endurezca un joven y tenga gusto en vez de atormentar a un sér sensible es que por una reflexión de vanidad se contempla exento de las mismas penas por su discreción y su superioridad. El que ha sido preservado de esta disposición de ánimo no puede incurrir en el vicio que de ella es consecuencia. Así Emilio gusta de la paz; la imagen de la felicidad es halagüeña para él y mira como medio de participar de ella el contribuir a producirla. Si ve reinar la discordia entre sus camaradas, procura reconciliarlas; si ve afligidos se informa del motivo de su aflicción; si ve que dos sujetos se aborrecen, quiere averiguar la causa de su enemistad; si ve que gime un oprimido por las vejaciones de un poderoso averigua las malas artes que encubren estas vejaciones, y, en el interés que le inspiran todos los desvalidos, nunca son para él indiferentes los medios de poner fin a sus males».

Pregunto yo ahora: ¿es esto solidaridad? Pues bien; este sentimiento es espontáneo, no ha sido inculcado en el niño dada la educación negativa de Rousseau; ésta solo ha evitado que se malogre y destruya por la adquisición de otros sentimientos perjudiciales.

Breves palabras sobre el egoísmo. El niño es egoísta, en efecto; pero su egoísmo, natural y lógico, no le impide ser solidario. Antes, al contrario, le impele a ello pues por amor de sí mismo se ve obligado a amar a los demás siendo como es más débil y precisando de ellos.

El sér humano por fuerza ha de ser egoísta; es ley de vida. Hasta cuando lucha por un ideal amplio de Humanidad y de belleza le mueve un noble egoísmo de gozar de su propia obra, de hallar él su felicidad en la supresión de los dolores ajenos cuya vista le atormenta.

Por esto el egoísmo natural del niño no es nocivo y sí lo es el que adquiere al correr de su vida por nuestras enseñanzas y nuestros descuidos y que le obliga a perder la solidaridad para con sus semejantes, ese hermoso patrimonio que le da la Naturaleza al nacer y que tarde o nunca volverá a recobrar una vez perdido.

MIGUEL BAYÓN

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

Se condena a muerte al asesino tímido que acuchilla al transeunte al doblar una esquina y se arroja su cuerpo decapitado a un infamado sepulcro. Pero ante el conquistador que ha quemado las aldeas y diezmado los pueblos, toda la locura y la cobardía humanas se coaligan para levantar sobre el pavés monstruoso, en honor suyo, arcos de triunfos y columnas de bronce...—OCTAVIO MIRBEAU

Panorama exterior

El Grupo «Los Inseparables» de Ferminy (Loine) a todos los Grupos, compañeros y simpatizantes anarquistas españoles residentes en Francia.

Salud camaradas:

Entendiendo este grupo la necesidad que hay de relacionarnos con todos los demás afines, y mucho más en las circunstancias actuales, discutimos serenamente la forma en que esto podríamos llevarlo a cabo.

Vista la forma que desde un cuanto tiempo a esta parte se persigue a los anarquistas españoles en Francia, expulsándoles del territorio francés o condenando a compañeros como se hizo con el proceso Puissergier, (condena inadmisible por nosotros, de la que hay que pedir a nuestro entender la revisión del proceso).

A este objeto proponemos nosotros la celebración de una asamblea a no tardar de todos los grupos anarquistas para ponernos de acuerdo de la táctica a seguir, ya contra las autoridades francesas si siguen por este camino de perturbar nuestra marcha, ya para salvar a los compañeros del proceso Puissegier, o bien también para constituír la Federación de Grupos Anarquistas Españoles residentes en Francia, que esté en completa relación con la Confederación Anarquista Española y con los anarquistas del mundo entero.

Nos causa dolor el tener que decirlo pero muchos de los que se dicen compañeros, al llegar a Francia, ya no se acuerdan o no quieren acordarse de las ideas que algún día sustentaron y lucharon, no sabemos si por miedo o por indiferencia. ¿Y los Grupos qué hacen? Nada o muy poca cosa se ha hecho en bien de las ideas libertarias.

¿No os parece compañeros que si con los grupos que hay hoy constituídos ya en Francia, se hubiese emprendido una campaña de divulgación anarquista, estemos seguros que hoy otros serían los resultados?

Reaccionemos compañeros y apresémonos a la lucha.

Ahora los grupos y compañeros tienen la palabra.

Os saluda fraternalmente.

El grupo «Los Inseparables»

Ferminy a 30 de Julio de 1925.

Nota: Dirección: Sindicat des Metalurgistes. Bourse du Travail, Ferminy (Loine).

Se desea la reproducción en toda la prensa libertaria de España.

Desde California

Las hordas policíacas mandadas por el Capitán Plumer, al servicio exclusivo de los barones de las industrias de maderas y «Shipouners Asociatión» no descansan en San Pedro en su empeño de encarcelar a pacíficos trabajadores por el solo hecho de huelgar por cinco días en protesta del inícuo veredicto de culpabilidad por Sindicalismo Criminal de veintisiete compañeros nuestros que hoy salieron a sufrir condena de uno a catorce y de dos a veintiocho años en la penitenciaria de San Quintín.

Pendiente de la deliberación ha estado en San Pedro el pueblo entero con el corazón oprimido anheloso e impaciente, muchos abrigando la alagüeña esperanza de ver libres a nuestros queridos compañeros.

El día 9 a las diez de la mañana empieza el jurado en el Departamento n.º 12 del County Court de Los Angeles. Una manifestación de 2.000 almas entre compañeros y simpatizantes invade la gran Sala lóbrega donde se debía oír la palabra que mandara sepultar en vida a los propagadores de una causa justa y noble.

El recuerdo memorable quedará escrito en los corazones de este gran pueblo laborioso, pues que su protesta enérgica sin precedente en la historia de California llegará a los trabajadores del mundo entero que luchan por la emancipación.

Empieza la vista: El jurado compuesto de doce ciudadanos (cinco mujeres y siete hombres) considera que no son culpables del delito que se les imputa, y después de una discusión de dos horas, naufraga en el Código la tendencia del juez Mc. Cormick, quien se obstina en verlo todo rojo en nuestros compañeros. Nueve en favor y pidiendo la libertad de los compañeros; tres opinan en contra.

Con la mayor quietud posible y quedando como lenitivo a los más pesimistas la opinión favorable del jurado empezamos a despejar la Sala pues que a pesar de quedar mucha luz del día se aplaza para el siguiente sin que podamos atribuir a nada razonable tan lentos procedimientos.

Las diez del siguiente: Sullivan es el primero en declarar, y después de una defensa magnífica abogando por los veinte y seis restantes dice: «Nosotros podemos traer más evidencia que demuestren la ilegalidad del hecho de que se nos acusa».

Es el primero que pasa por el declive. De dos a veinte y ocho años sentencia el juez Mac. Cormich como comprendido en el delito de Sindicalismo Criminal y contraversión a la Justicia.

Rumores sordos... Suspiros, llantos. Protestas de las mujeres del jurado. Exaltación de los simpatizantes.

Después de una conferencia de doce horas a puerta cerrada, son invitados los veinte y seis restantes a abdicar (frase traducida literalmente) de las prácticas y usos de los Trabajadores Industriales del Mundo sin inmiscuirse en nada, cuanto con la organización se refiere; concediendo derechos para huelgas, conferencias, etc; bajo los auspicios y amparo de la Federación Americana del Trabajo, en premio de la libertad.

¡¡Never!! Nunca dicen los valientes. Y la sentencia terrible es pronunciada.

En estos momentos es cuando nos enardecemos, es cuando todos sentimos el ansia desesperada de acabar de sufrir de una vez en esta vida embustera y prostituta, y cuando miramos los rostros de triste sonrisa de estos veinte y siete apóstoles de la nueva religión de amor y justicia nos sentimos viles de tan tamaña cobardía.

«Solidarity for ever», nos prometemos en toda la fe de nuestros hermanos corazones. *«We never forget»* les decimos y mientras van desapareciendo entre el ruido estruendoso de puertas que se cierran brutalmente siempre el grito alentador *¡Solidarity! ¡Solidarity!...*

Sí solidaridad, ahora más que nunca débiles o fuertes pero siempre nobles; nobles a la lealtad de nuestros compañeros, nobles a su altruísmo cueste lo que cueste. Sépan'o de una vez los caligulas de California, sépanlo los leguleyos, sépanlo: Que los trabajadores de San Pedro abrirán en sus protestas enérgicas, con huelgas frecuentes y con toda clase de sacrificios morales y materiales las puertas de las mazmorras californianas o iremos todos a perecer en ellas.

¡Trabajadores de España! Boycot a todos los productos de California, especialmente películas, donde además se ridiculiza al extranjero, y hacerlo publicar en todos los periódicos obreros, en nombre de los derechos nuestros vilmente pisoteados, en nombre de nuestra honra, de nuestra dignidad...

* * *

Con el fin principal de emprender una gran propaganda de educación entre los proletarios de ésta, ha sido constituído en San Pedro un grupo llamado «Los Errantes».

De la ayuda eficaz de todos los compañeros depende nuestro desenvolvimiento.

Paquetes de periódicos y folletos en general, serán apreciados por nosotros, sin olvidarnos de ayudar a la vez a que viva la prensa obrera del mundo entero.

Los compañeros que componen dicho grupo, dan a conocer su existencia esperando aparecer en la prensa proletaria.

Salud. Vuestros por el ideal.

Ernesto Soler Vidales

Correo libre

Del grupo «Semillas Nuevas» de Cienfuegos (Isla de Cuba) hemos recibido 15 pts. para que las destinemos a la Comisión Organizadora del Congreso Internacional Anarquista. La referida Comisión puede disponer de las mismas.

—«Cultura y Acción» de Zaragoza, mandará 2 ejs. a Angel Cortés.

Rue Damade, 25. Barlin (P. d. C) Francia. El pago se abonará en recibirse el primer número.

—Agradeceríamos mucho al compañero que lo sepa, nos mande la dirección de la revista «Eugenia» de propaganda eugenésica. Dirigirse a esta Redacción.

—Agustín Belda de Alcoy desea saber de «¡Tierra!» si ha recibido un giro de 6 ptas. y que le digan si adeuda algo.

—«La Novela Roja».—Publica esta semana «La muerte del genio», por Gastón Leval.

—«Siluetas», publica en el último número la semblanza de Angel Pestaña. Oficinas: Alcalá, 177 Madrid.

PRO "REDENCION"

Cienfuegos.—Grupo «Semillas Nuevas» 15 ptas.

Barlin.—Angel Cortés 3 ptas.

Jerez de la Frontera.—C. C. 0'30 pesetas; I. C. 0'50; Contrera 0'50; Galán 0'25; Un confitero 0'25; El de la gorra verde 0'50.

Reus.—E. Roig 1 pta. J. Fábregas 0'50; M. Esplugas 0'50.

Saint-Etienne.—V. C. 3 francos; M. Martínez 3; Uno 1'50; Dos 2'50; P. V. 2; P. L. M. 3. Total 15 francos.

Castro Urdiales.—Fraile 0'60 pesetas.

Maximiro 2; A. A. 2'40.

Raismes.-Incansable luchador 10 francos; José Ribas 2; Un abnegado 3; Sanchez 2; Blanco 2'50; Delgado 2'50; Zavala 1; Antonio Riquelme 2; Terrés 5; Un incansable 2. Total francos 32. Total pesetas 12'90.

Panorama interior

Nuevo colega

En breve aparecerá «Crisol» portavoz de los anarquistas españoles.

A todos los anarquistas de España;

En cumplimiento de un acuerdo encomendado por el último Congreso anarquista al Comité Nacional de Relaciones, este se propone desde fecha próxima editar un semanario de afirmación libertaria en Barcelona.

No creemos muy necesario insistir con exceso en el bosquejo del plan, porque entendemos que siempre es preferible la realidad al propósito. Sin embargo, creemos que todos los compañeros anarquistas de España han de ver en el semanario un órgano de idealidad y de combate.

Es indudable que los momentos presentes, aún cuando se quiera afirmar lo contrario, son propicios para desarrollar nuestro ideal. Las voces enemigas, sin consistencia ni vitalidad, la acción de ciertos hombres llamados simpatizantes de la anarquía, pero sin el vigor mental ni la dialectidad de conducta acorde con nuestros postulados, significan de una manera manifiesta que quizá, supere el número de nuestros enemigos al de los que simpatizan simplemente con la anarquía y se forjan un concepto equivocado de lo que en realidad representa el movimiento libertario de nuestro tiempo.

En cambio sostenemos que hay una gran corriente de anarquismo disperso y que urge coordinarlo con todos los aspectos de la lucha del movimiento científico y de la irradiación humana.

Fieles pues a nuestro proyecto vamos a llevarlo a cabo con la energía vibrante que se impone, con la ayuda de los compañeros capaces de darle solvencia a nuestra publicación, y con el concurso de cuantos lectores se interesen por el éxito ideal que quisiéramos merecer y que procuraremos merecer con todas nuestras fuerzas.

Redacción y Administración: Calle de San Pablo número, 85 principal. Ramo de la Madera. Para los giros dirigirse a nombre de Antonia Bernat calle del Carmen—114 C.

De Valencia

AVISO

El grupo anarquista «Sembrando ideas» convoca a todos los grupos anarquistas de Valencia y los pueblos cercanos, para reconstruir la Federación Regional de Grupos Anarquistas.

Esta reunión, que será preliminar de otra asamblea regional, se verificará el domingo 12 de Agosto, a las diez de la mañana en el Centro Instructivo Obrero, de la calle Ruaya, 1, en Valencia.

Gacetilla suplicada

El número 5 de «La Revista Blanca» correspondiente al 1.º de Agosto, que en nada desmerece de los anteriores y ha aumentado su texto hasta cuarenta páginas, publica el siguiente sumario:

«¡Aleluya! El gesto del optimista;» Juan Montseny.—«Grecia en Cataluña;» Juan Mas Cabré.—«Consideraciones sobre el funcionamiento de una sociedad sin gobierno: II;» Federico Urales.—«La literatura española: Periodistas;» Augusto de Moncada.—«Política y sociología, II;» Soledad Gustavo.—«El sindicalismo y los intelectuales;» Federica Montseny.—«El proceso de Lyon» (continuación).—«Evolución superorgánica;» H. S.—«La herencia moral de los muertos: la Libertad;» Emilio Castelar.—«Los relojes.—Curiosidades históricas.—Rodando por el mundo;» El paño. «El último Quijote;» novela (continuación).—«Noticias breves.—Apuntes bibliográficos — Crónicuilla.— Notas administrativas».

De Administración

Monongah. C. M. M. 12; G. C. y lbs.

Reismes. A. G. 25'50. Pro-Redencion 12'90; lbs. 12 60.

Lyon. Armengol 16'32; Ps. Incluyendo el n.º 124, vuestra cuenta es de 15'48.

Collins. C. E. S. 46'81, Ps. Pagado el 125, a vuestro favor 15'91.

Cienfuegos. S. C. 66. Pro Redencion 15; Pro C. I. A. 15; los restante lbs.

Barlin. A. C. 14'28. lbs. 1'75; Pro Redencion 5; Ps. 9'55 Quedas pagado hasta el 125.

Algemesí. P. 5'65. Trimestre 2 10; lbs. 2'95.

Villajoyosa. S. de T. 5'90; Ps.

Tarrasa. V. P. 8; Ps. Pagado el 125, adeudas 6 65.

Bilbao. M. Ll. 0'75; G. C.

Barcelona. J. S. 9'45. Por semestre 2; G. C. 7 45.

Barcelona. J. S. 9; lbs.

Callosa de Segura. J. G. 2'15; lbs.

Tetuán. M. C. 6'50; Ps.

Santander. A. C. 22'75. G. C. 8'75; Ps. 19'50; lo restante para lbs.

Tarrasa. A. B. 10'85 G. C.

Castellón. J. E. 7'80; Ps.

Madrid. A. D. 5'75; E. S.

Chiste. G. M. 10; Ps.

Santa Cruz de la Palma. J. R. 4. R. 2'10; lbs. 1'90.

Alicante. C. B. 4 50; lbs.

Viso de Alcor. J. B. 14. G. C. 4; lbs 1: Ps. 9.

Cenia. C. del P. 5 60; E. S.

Bilbao. V. P. 5; Ps.

Sevilla. J. A. T. 5'50; E. S.

Coruña. J. R. 19'60. G. C. 10'50; Ps. 9'10.

Bilbao. B. 7 80; Ps.

Jerez de la Frontera. C. C. 8'15. Pro-Redencion 2'50; Ps. 5'85. Subsanado lo que pides.

La Guardia. M. N. 11. lbs. 5; Ps. 6.

Saint-Etienne. P. L. 35 francos. Trimestre 10; P. D. 10; Pro-Redencion 15.

Reus. J. C. 58'50. G. C. 4 90; lbs. 15. Ps. 19'50; Pro Redención 2; folletos D. 17'10.

Málaga D. C. 10. G. C. 7; Pro-Redencion 5.

Castro Urdiales. A. A. 14. Pro-Redencion 5: Ps. 9.

Madrid. M. B. 2'50; trimestre.

Nueva-York. «Cultura Obrera» 125; lbs.

Garcia. F. M. 5; Ps.

Mahón. J. M. Z. 9'95. Ps. 7'80; G. C. 1'75; I. 0'40.

Aspe. M. B. 7'80; Ps.

Murcia. J. R. 15'50 lbs.

Cantón-Ohio. J. S. 6; E. S.

Barcelona. E. S. 5'50; lbs.

Valencia. F. N. 8'15; Ps.

Pueblonuevo del Terrible. J. C. 25; Ps.

Manacor. C. O. 4 20; trimestres.

Betanzos. J. F. 2'10 G. C.

Pamplona. S. U. 15'50; Ps.

Pinell de Bray. R. S. 5; Ps.

Zaragoza. M. T. 20'80; Ps.

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva, 4.—Alcoy

"La libertad y el amor universal por la cultura". ¡Edúcate, proletario!

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe.

	Ptas.
Dictadura y Revolución, Luís Fabbri	4'50
Mi Comunismo, S. Faure	4'50
Artistas y rebeldes, R. Rocker	5
MARIA (poema), R. Cortés,	5
Lombroso y los anarquistas	2'50
Observaciones de un andariego,	2'50
Por la libertad de R. Flores Magón	2'50
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2'50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
Númenes rebeldes, P. G. y R. Flores	2
El Estado Moderno, Kropotkin	1'25
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magon	1
Páginas de un descontento, M. Gorki,	1
Evolución y revolución, Eliseo Reclús,	1
La Guerra, Octavio Mirbeau,	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin,	1
En Siberia, Wladimiro Korolenko,	1
La coacción moral, Ricardo Mella,	1
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1
Estudios sociológicos, E. Carpenter,	1
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1
Generación Consciente, Frank Sutor	0'75
La política, juzgada por los políticos	0'50
La oposición obrera en Rusia, Kollontaï	0'50
La Ukrania revolucionaria, A. Souchy	0'50
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La Doctrina Anarquista, P. Eltbecher	0'40
Bolshevismo y anarquismo, R. Rocker	0'40
Sindicalismo y terrorismo, A. Pestaña	0'40
En el café, Enrique Malatesta	0'50
Abriendo surco, R. Flores Magón	0'50
Cancionero Revolucionario	0 25
Degradación (Monólogo), R. Cortés.	0'25

	Ptas.
Bienvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20
El burgués y el anarquista	0'15
Entre amiguitas, J. Sánchez Rosa	0'15
El ideal de Siglo XX, Palmiro de Lidia	0'15
El salariado, Kropotkin	0'15
La expresión del rostro, Luis Kuhne,	16
Manual de Obstetricia	15
Secretos del matrimonio, William D.	6
Obras selectas de F. Nietzsche 2 t.	6
La Educación Sexual, Jean Marestan.	5'50
Cómo se forma una inteligencia,	5
Los placeres viciosos, William Drauger	5
La vida sexual, William Drauger	5
Evolución super-orgánica, E. Lluria	2'50
La religión al alcance de todos, Ibarreta	2
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Gramática castellana, Fabián Palasi	2
Moral Universal, M. Deshumbert	2
¡Abajo las armas!	2
Las pasiones humanas	1'50
Lo que debe saber toda joven	1'50
Cartilla de la Escuela Moderna	1'50
Las ruínas de Palmira, Volney	1'50
Así hablaba Zaratustra, Nietzsche	1'50
El infierno del soldado, J. de la Hire	1'50
Floreal, (drama social)	1'50
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida. Flammarión	1'25
Dinamita cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc	1'25
El instante de la dicha. Zola, etc.	1'25
Hacia la emancipación. A. Lorenzo	1'25
Sembrando flores, F. Urales	1
Demostración de la inexistencia de Dios,	1
La Propiedad, Proudhon	0'75

	Ptas.
Cente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd. (drama)	0'75
Los dioses de la mentira, íd. (drama)	0'75
El Cristo Moderno, íd. (drama)	0'75
La máquina humana, íd. (drama)	0'75
La muerte del tirano, íd. (drama)	0'75
La libertad caída, íd. (drama trágico)	0 75
El Sol de la humanidad, íd. (drama)	0'75
Aurora, por Joaquín Dicente (drama)	0'75
Germinal, por Emilio Zola (drama)	0 75
Giordano Bruno, (drama)	0'75
Cristo contra Mahoma, (drama)	0 75
Joaquín Costa, espíritu fuerte (drama)	0'75
El señor feudal, (drama)	0'75
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
Del Amor, Ricardo Mella	0'50
Elementos de Anarquía, Clemens	0'50

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suarez Casañ. A 0'75 cada título.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginidad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas — Enfermedades secretas—Enfermedades de las mujeres.

Por la libertad de Ricardo Flores Magón y demás compañeros presos en los Estados Unidos

Constituye este libro un valioso documento para la historia de las libertades humanas. Sus páginas muestran la crueldad horrible con que se han ensañado las autoridades norteamericanas con los hombres que proclamaron sus ideas libertarias.

Precio: 2 50 ptas. De 10 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Pedidos, anticipando el importe, a: Redención, Nueva, 4—ALCOY.

Imp. E. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY